

## ADORAR JUNTO A JOSÉ



Canto: Mar de Dios (Cristóbal Fones)

### Ante el Misterio del Amor

**La generación de Jesucristo fue así: María, su madre, estaba desposada con José, y antes de que conviviesen se encontró con que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería exponerla a infamia, pensó repudiarla en secreto. Consideraba él estas cosas, cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo:**

**—José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que en ella ha sido concebido es obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.**

**Al despertarse, José hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado.**

Lo primero que impacta al acercarnos a José es el silencio que lo envuelve, porque apenas dicen nada los evangelios de él, y porque no pronuncia palabras, actúa. La calidad de su silencio le hace respetar, no juzgar el misterio que germina en la entraña de María. Es el hombre que guarda el secreto y se echa discretamente a un lado.

El silencio de José no es evasión ni huida. En medio de inquietudes e incertidumbres, está atento y escucha cómo la vida pasa y es Dios que pasa. Es espacio para la acogida de la vida y escucha del amor gratuito de Dios, que en su iniciativa desbordante, se hace amor encarnado. La gran palabra de Dios deja en silencio a José y le hace a él mismo, en toda su existencia, verbo silencioso y fiel. José, en medio de la incomprensión y el desconcierto, se reconoce ante el Misterio, escucha y recibe al Dios que salva.

Miguel Márquez, ocd

➔ *Haz silencio en tu interior para reconocer y agradecer al Dios que se encarna y acompaña discreta, respetuosa e incondicionalmente tu vida.*

#### CREADOR DISCRETO

No hay que pensar el aire  
para que se filtre  
al último rincón de los pulmones,  
ni hay que imaginar la aurora  
para que decore el nuevo día  
jugando con los colores  
y las sombras.

No hay que dar órdenes al corazón  
tan fiel, ni a las células sin nombre,  
para que luchen por la vida  
hasta el último aliento.

No hay que amenazar  
a los pájaros para que canten,  
ni vigilar los trigales

para que crezcan,  
ni espiar a la semilla de arroz  
para que se transforme  
en el secreto de la tierra.

En su dosis exacta de luz y de color,  
de canto y de silencio,  
nos llega la vida sin notarlo,  
don incesantemente tuyo,  
trabajador sin sábado,  
Dios discreto.

Para que tu infinitud no nos espante  
te regalas en el don  
en que te escondes.

Benjamín González Buelta SJ

## Silencio que ilumina

Si nos atrevemos a preguntarle a José por este silencio él mismo nos invitará a callar, parar y escuchar nuestro propio ruido interior y nuestra velocidad. Si profundizamos un poco podemos descubrir y reconocer que nuestra entrega y disposición no siempre encierran una caridad y disponibilidad limpia, vacía de intereses y de búsqueda de nosotras mismas. Tantas veces pretendemos honores humanos y perdemos el tiempo en la dirección equivocada de los aplausos huecos.

José nos propone liberarnos de esta sed de recompensas fáciles. Y nos invita a recuperar la confianza del trabajo hecho sin esperar recompensa, con la confianza de quien se vive conscientemente bajo la mirada del Dios que bendice y cuida, que sabe.

Nos cuesta el silencio de José, que se oculta a los ojos de los demás y se descubre y hace presente para lo que importa. Está allí donde se le necesita, sencillo y gratuito, viviendo la historia del grano de trigo. José cede su protagonismo a la iniciativa de Dios. No pretende hacerse imprescindible ni exclusivo.

Miguel Márquez, ocd

→ *Presenta ante el Señor tu falta de humildad y de gratuidad en las tareas cotidianas, en la relación con aquellos con los que trabajas, en tu familia, comunidad...*

**Canto:** Desde el silencio (Ixcis)

## Luz en la noche

**Un ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y estate allí hasta que yo te diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo. Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre, y huyó a Egipto. Allí permaneció hasta la muerte de Herodes**

Es el tiempo del no ver, del no saber: José, 'peregrino de la fe', como María, no tiene todas las claves del camino emprendido. Se fía. A oscuras. Da un paso en la noche. Sigue la voz de Dios y del ángel que le conduce donde, como y cuando él no sabe. Así avanza obedeciendo en la oscuridad de la fe desnuda.

Miguel Márquez, ocd

→ *Únete a las noches de nuestro mundo y con la fe de José pon en el corazón de Dios a aquellos que más sufren hoy, por la violencia, la indiferencia, el abandono, la guerra, el hambre, la dureza de la vida en la calle... Hazlo con el deseo de poner en pie, de cuidar y salvar la Vida.*

**Canto:** Se mi luz (Ain Karem)

José se nos presenta atento y dispuesto, vaciado de sí mismo para responder al querer de Dios. Sin ser suyo, asume cuidar como propio al niño que se le encomienda. Se hace cargo y lo cuida como si fuera el hijo de sus entrañas.

Miguel Márquez, ocd

→ *Con esta misma actitud de desposesión y entrega, ofrécete para responder también tú al querer de Dios. Deja en sus manos tu corazón para que lo haga más compasivo, más fraterno, como el de José.*

## LO QUE VOS QUERÁIS

Lo que vos queráis, Señor,  
sea lo que vos queráis.  
Si queréis que, entre las rosas ría  
hacia los matinales resplandores  
de la aurora, sea lo que vos queráis.  
Si queréis que entre los cardos sangre,



hacia las insondables sombras de la  
noche eterna, sea lo que vos queráis.

Gracias si queréis que mire, gracias  
si queréis cegarme, gracias por todo  
y por nada. Lo que vos queráis, Señor,  
Sea lo que vos queráis.

**Juan Ramón Jiménez**